



Experiencias PLAT, ca. 1975/1982. José Val del Omar

13.01.17

Viernes 20:00 h

ARDER AMANDO. LOS SUPER-8 DE VAL DEL OMAR Música original en directo de Niño de Elche

A partir de los años 70, Val del Omar filmó en Súper-8 con bastante frecuencia. Entre esos rollos, en forma de ensayos y cuadernos de notas, se distinguen las maravillosas experiencias pictolumínicas que investigaba en su laboratorio P.L.A.T, o un conjunto de filmaciones privadas –viajes, vacaciones, retratos-, que también incluyen variaciones y tientos sobre sus motivos principales –el agua, las flores, la Alhambra...-. Transfigurando la realidad más cercana, Val del Omar proseguía las revelaciones de su mecámistica: “lo extraordinario está en las entrañas de lo cotidiano (...) me siento sumergido en un ser que palpita. Los encadenamientos lógicos nos encadenan y aprisionan”. Una selección de esas imágenes, apenas proyectadas en público, podrán verse ahora a través del “ojo colectivo” que, para Val del Omar, es la sala de cine, acompañadas en esta ocasión especial por la música en directo del cantaor Niño de Elche.

José Val del Omar:

Experiencias PLAT, ca. 1975/1982, super-8 mm, 46 min (edición a cargo de Gonzalo de Lucas y Marta Verheyen).

Variaciones sobre una granada, ca.1975, 35 mm, 3 min.

Proyección en vídeo.

Créditos: imágenes cedidas por el **Archivo Val del Omar** (presidente-fundador: Gonzalo Sáenz de Buruaga; dirección: Piluca Baquero Val del Omar; coordinación: Santiago García de Leániz).

Viajes al Origen, por Gonzalo Sáenz de Buruaga
Esta selección de los superochos que Val del Omar rodó en los 70 y primeros 80 comprenden varias geografías y el eterno retorno al origen: por supuesto no ya el fuego de Castilla sino el de España entera y las aguas verticales y los turistas que anegan la Alhambra, y el descubrimiento del Norte: la carretera que lame Pancorbo, y las que penetran en Álava y La Rioja, las que bordean el mar Cantábrico y las que huyen o vuelven a Madrid, o incluso las de Barcelona en el salón Sonimag. Pero, después de esos viajes y de la televisión en blanco y negro, Val del Omar vuelve a su origen, a sus instantes perpetuados, a asombrarse con el microcosmos de la naturaleza: las flores, los insectos, los animales domésticos y las piedras. Y con un ave que vuela tan alto, tan alto que le da a Saturno alcance. Y en su laboratorio PLAT crea sus inauditos montajes abstractos (ya los quisiera Kandinsky), y las diakinias que enmarcan a su musa. Hay unas ráfagas en que sale el propio Val del Omar: están rodadas por su hija María José y su yerno Gonzalo Sáenz de Buruaga en Lacorzana, Álava.

Superochos sin título, por Eugeni Bonet

Val del Omar frecuentó el humilde formato del super-8, desde 1973 al menos (dicha fecha puede fijarse en función de algunas de las imágenes que filmó de la televisión). Del conjunto de estas filmaciones –que suman cerca de dos horas de imágenes– cabe distinguir, a grandes rasgos, entre filmaciones privadas y experiencias de pictoluminica.

Las primeras incluyen registros espontáneos de viajes de ocio y profesionales, de su entorno inmediato, de las personas con las que se juntaba, de las emanaciones televisivas que le repelían o atraían (entre estas últimas, la serie Kung Fu por ejemplo)... y también a modo de cuaderno de notas respecto a motivos que son recurrentes en toda su obra. Algunos rollos que filmó en Granada insisten, así, en aquellos motivos ya presentes en sus filmaciones en 35mm: el jardín paradisíaco de la Alhambra, los "turistas resbalando", las cabriolas del agua.

Por otra parte, los registros de sus ensayos de pictoluminica pueden más bien percibirse como apuntes y pruebas para sí mismo de sus búsquedas en curso constante respecto a la unidad PLAT que perseguía. Y para aquello que, en algún momento, entendió que podría constituir una salida comercial para sus experimentos: "entrenamientos recreativos en TV, de 1 a 3 minutos". Es decir, molinetes, miniaturas o intersticios destinados a los huecos de continuidad de la parrilla televisiva.

Autorretrato, por José Val del Omar

"Soy un pobre mono pretendiendo no morir (al que le tocó la fabulosa suerte de que le pusieran, de pequeño, la camisa de fuerza de la educación). Un loco sediento, buscando el agua de Dios en todas sus criaturas.

Un loco urbano, al que no le interesan nunca los inmuebles del Espacio.

Un egoísta del tiempo que transcurre con pesadumbre, por la energía que, pateando laberintos, estérilmente, malgasta.

Un arrebatado precipitándose al vacío transparente y mudo del Gran Tiempo, donde su Cohesión-Amor delira eternidades. No estoy. Me desvivo y soy.

Nunca lo he dicho: hay que eliminar los cerebros prostituidos. Es de justicia social el aplicarles el electrochoque que les destruya los circuitos corticales envenenados por el torpe y ciego egoísmo de poder ejecutivo, y sobre todos aquellos más sibilinos apremiantes: los ejecutivos de la publicidad, las grandes

industrias, tentadores satánicos al servicio miserable de empresas, que no deben seguir agobiados para su indigno beneficio."

Documento manuscrito, s.f., publicado en: José Val del Omar. *Escritos de técnica, poética y mística* (edición de Javier Ortiz-Echagüe), Ediciones de la Central, Barcelona, 2010

Tiempo, por José Val del Omar

En el Tiempo, Dios está *presente*, el cuerpo de Dios es el *Tiempo*.

Ante lo inmenso no cabe el reloj. Empieza por tirar tu reloj al agua. Olvídate de toda vida espacial.

Soñaste en la Unidad milisegundo, uniendo los dos cabos de tu día.

Alégrate si alguien te ayuda, alumbrando los extremos, a vaciar la bolsa de la humana vanagloria: asomarse al Tiempo es quedar ciego al espacio de la aceleración y agarrotamiento... pásela expansión de cuerpos transparentes, superpuestos, incansantes, desleídos.

Dios es sentido en cuanto es vivido, latido. Las formas son apariencias, los nombres sólo contienen una apariencia.

La cultura atrapa y termina en simulacros. La cohesión-amor ordena el Universo.

Fabulosa locura de la del entusiasmo, invertida la manera de conmovionar y convertir.

Aúpa a tus hermanos desde el fuego de la inhibición. Reconversión es la palabra de esta hora a los enjaulados por la finiquitada revolución industrial (...).

El jardín en Persia significa contempla. Lo primero del jardín es la religiosidad, recrear el paraíso perdido y el amor primario a todo lo que es vida.

Estimular la sorpresa, el asombro, el entusiasmo *Pairidaeza* (música del sueño realizado) [...].

Una lengua entendida: entrando por las apetencias populares hay que estrenar los medios, puertas nuevas. Nuestra vida es un desgarrar de la unidad, plantado en el valle de las diferencias que, creando el desnivel, movilizan la energía que nos permite ascender en conciencia a Dios.

Cohesión molecular y gravitación universal son manifestaciones de una querencia a la Unidad, una cohesión-amor que constantemente nos cruza como fluido magnético, que nos induce a la integración.

Filosofía derivada de mi pasión vital me la proporcionó el surtidor y la nube, la cohesión amor y la idea del Tiempo. Atraído por la Unidad y lo infinito *quería* ser eterno, y hoy mismo persisto en tal locura. Había nacido en un pobre absurdo.

Vivía encadenado hasta que absurdamente me emanciparon.

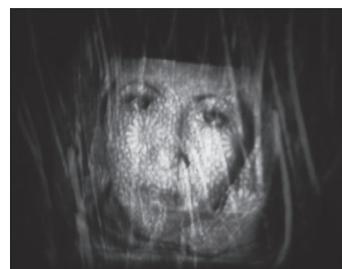
La explosión me llevó a la locura permanente y lógica, hasta que los fracasos me hicieron pararme a comprender, y me fueron creando conciencia de mi ser.

Y fue entonces cuando, ante el dilema de ser llama o piedra, elegí lo primero aún a sabiendas de quemarme. Quería contagiar mi fe en la Unidad Eterna: en los pulsos del mundo vegetal siento a la eternidad.

Quise contagiar mi fuego y no conté con que el mismo tiempo lo apagaría, lo convertiría en ceniza.

Y también el mismo tiempo lo petrificaría, y lo llevaría de nuevo a arder y a contagiar temperatura iluminante. Sobre el surco en que caí brotó otra criatura más evolucionada, comunicada, sensible, compenetrada, más humana aún fuera de la carne. Y así sucedió hasta que se fueron cerrando nuestros pobres latidos a las simples apariencias, hasta llegar a la inhibición y comprensión del tiempo transparente, impalpable, vacío dueño y serio todopoderoso, providencia y destinatario.

Documento manuscrito, s.f., publicado en: José Val del Omar. *Escritos de técnica, poética y mística* (edición de Javier Ortiz-Echagüe), Ediciones de la Central, Barcelona, 2010



Experiencias PLAT, ca. 1975/1982. José Val del Omar

Arder amando
es el prodigio.

Arder es perder peso.
Amar es un centrífugo sustento.

Arder amando a todo el mundo
es volar
llevando
todo el peso
del dolor de hombre que nos sigue.

Amar es quedar unido.
Amar a los hermanos
es sólo amarse,
no poder desprenderse ya
del suelo.

Amar a los hermanos
es desvivirse
en un largo desgarrar.
Inmensa distensión de tierra y cielo
que entreteje en el aire
colectiva escala de deseos.

¡Arriba, hermanos!
Aleluya
de subir a Dios
cuajado en nuestro velo.

José Val del Omar, *Tientos de erótica celeste*, selección y adaptación de Gonzalo Sáenz de Buruaga y María José Val del Omar (Granada: Diputación de Granada 1992).

Próxima proyección:

15.01.17 Domingo 18:30 h

MANON DE BOER.
ESPACIOS PARA LA CREACIÓN